

cuando, entre dos, se parten una misma simiente. El uno por sus muchos cuidados en la incubacion y durante la cria, tal vez por sus buenas condiciones de local, obtiene buenos resultados: el otro, con la misma semilla, no obtiene nada, claro está que el último ha cometido alguna falta en la cria.

Con las semillas ordinarias de reproduccion, no sucede lo mismo; sus faltas son generales y en mayor número que en las sanas, aunque á veces no se notan tanto por dar menos importancia el cosechero á la pérdida de la simiente casera.

En resumen, con simientes sanas celulares, observando las reglas que á continuacion prescribimos, obtendreis buenos resultados. Con las caseras de reproduccion, que en todo pais de gran cultivo están generalmente mas ó menos infectadas, si llevan el gérmen del mal ya algo pronunciado, vuestras precauciones servirán de poco ó de nada; únicamente la casualidad de que sean algo robustas, favorecerá alguna vez vuestras cosechas.

II.—Consejos al cosechero sobre la eleccion de la simiente.

Hoy las semillas microscópico-celulares abundan en Murcia: la dificultad para el

